

## Entonces que eres, ¿mi papá o mi jefe?

Una buena parte de los scouters llegamos al movimiento motivados por nuestros hijos y aceptamos la invitación a colaborar. O tal vez ya estábamos en el movimiento desde muchachos y nos alcanzó la paternidad y la edad para que nuestros hijos siguieran nuestros pasos al ingresar a los scouts. Sea cual fuere la forma en la que llegamos, en ocasiones las circunstancias nos colocan como scouters en la sección en donde se encuentran nuestros hijos.

Esta es una situación especial que presenta varias aristas sobre las cuales vale la pena reflexionar. En primer lugar tenemos que reconocer que es una realidad con la que convivimos hoy. Además de destacar que algunos de los dirigentes más comprometidos en el trabajo en los scouts, son precisamente los padres de familia, por muchos factores, son ellos en gran medida los que dan solidez y estabilidad a los grupos scouts. Por estas razones no podemos más que ser conscientes sobre los retos y riesgos que esta situación nos presenta.



Así pues, aquí te presentamos algunas situaciones a las que te puedes enfrentar y algunas sugerencias de cómo puedes salir adelante, no sin antes agradecer a los hermanos dirigentes que amablemente compartieron sus opiniones y experiencias acumuladas a lo largo de muchos años de trabajo como scouters y dirigentes, las cuales hemos condensado en este documento que espero sea de utilidad para ti y tu grupo:

### El extremismo

De lo muy parcial a la total indiferencia. Siempre podemos caer en magnificar los logros de nuestros hijos, aumentando nuestra atención en ellos y descuidando el progreso de los demás. Por el contrario, con la intención de eliminar ante los muchachos cualquier suspicacia de favoritismo por sus hijos, se cae en una total indiferencia que lastima a nuestros hijos. Por más esfuerzos que hagamos para tratar de mitigar toda apariencia o sospecha de favoritismo, siempre que tu hijo obtenga alguna insignia, siempre habrá alguien que opine algo como "Claro, es el hijo del jefe". Este tipo de comentarios con frecuencia también los hacen los padres de familia. Por otro lado, para que los demás muchachos vean que no hay favoritismo, las llamadas de atención suelen ser muy fuertes, severas y hasta desproporcionadas cuando reprendemos a los que son nuestros hijos.

### Las llamadas de atención

Si somos honestos, a nadie nos gusta o por lo menos nos incomoda cuando otro dirigente le llama la atención a nuestros hijos. Por otro lado, si nosotros somos los que le llamamos la atención en público anulando la relación de padre e hijo, afectan y magnifica el efecto que tiene en nuestro hijo.

### Comentarios negativos

No hay joven que en algún momento no haga algún comentario despectivo o negativo sobre las personas que ostentan la figura de autoridad, como en la escuela y por supuesto en los scouts. Cuando algún muchacho hace este tipo de comentarios y resulta que la persona objeto de esta crítica o burla es su papá o su mamá, normalmente hay dos formas en que reaccionan: la primera es que el muchacho defienda al papá o mamá y se enfrente en un conflicto con los demás muchachos, la intensidad y duración depende del tipo de comentario y del carácter de los muchachos. La segunda, el muchacho no responde pero adopta una actitud de rebeldía contra su padre y tomara una postura de desobediencia. Tampoco es predecible la intensidad.

Lo que sí es poco probable es que comente con sus padres este tipo de incidentes. Pero si lo llegara a hacer, el padre también puede ignorarlo o tomarlo con mesura o sobrereaccionar al incidente buscando tomar alguna medida correctiva, con lo cual delatara al hijo complicando su situación.

### Predicar con el ejemplo

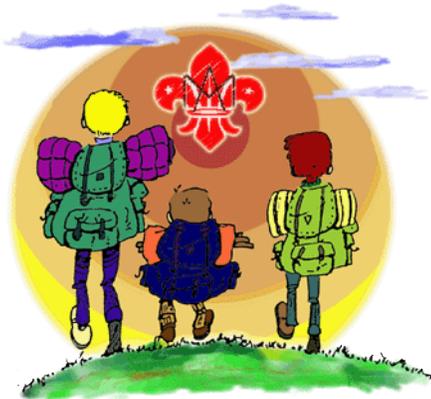
En los scouts los dirigentes tenemos la gran responsabilidad de ser ejemplo para nuestros muchachos, recuerda que los muchachos *“aprenden por lo que ven que haces más que por lo que dices”*. Si tú pides a tus muchachos que hagan algo que tú en casa no haces, recuerda que tu hijo te observa mas allá del uniforme y las reuniones, por lo tanto perderás toda credibilidad, no solo en lo que se refiere a los scouts, sino como padre y como persona y su efecto durara toda la vida. La poca o mucha obediencia que te tenga, será más por conveniencia o por temor más que por convicción. Es muy probable que quiera dejar de asistir a los scouts.

La problemática se complica a medida que crecen los muchachos, a continuación tratare de describir algunas situaciones que se presentan de acuerdo a las características psicológicas y sociales propias de la edad del muchacho:

SECCION	CARACTERISTICAS PSICOSOCIALES Y CIRCUNSTANCIAS QUE SE PUEDEN PRESENTAR*
Manada	<p>Generalmente los lobatos no tienen mayor inconveniente, son convenencieros y siempre tratan de sacar provecho de la circunstancia de que su papá o mamá sea jefe, esperan ciertas atenciones especiales (guárdame esto, cárgame la mochila, enróllame el sleeping, etc.). Ya sea esperando una ayuda adicional o esperando algún reconocimiento por cada logro alcanzado.</p> <p>Es celoso cuando el reconocimiento es para otros, y en ocasiones puede “presumir” que su papá es el jefe en discusiones o desacuerdos con otros lobatos.</p> <p>Es sensible a las críticas, especialmente cuando provienen de sus padres. Se avergüenza de sus errores y temores.</p> <p>No es fácil para él diferenciar entre el rol de padre con el rol de de Akela o jefe, se confunde con facilidad y a pesar de la insistencia, con frecuencia le nombrara papa en lugar de Akela o bagueera.</p> <p>Al lobato le gusta sentirse autosuficiente y rechaza la protección.</p> <p>El lobato ante la presencia en la manada de uno de los padres, retarda su madurez en cuanto a la independencia.</p>
Tropa	<p>Siente gran deseo de independencia y libertad, le molesta la sobreprotección.</p> <p>Cuestiona las decisiones y las normas establecidas y se le dificulta obedecer.</p> <p>En esta etapa el joven ha comenzado a descubrir que su papá no es tan perfecto como él pensaba, tiende a magnificar decisiones de su padre (jefe) cuando le son adversas y las califica como injustas.</p> <p>El sentirse bajo la mirada permanente de su padre o madre (jefe), limita o inhibe su arrojo, atrevimiento y creatividad, por el temor a la desaprobación de su padre frente a los demás muchachos de la tropa, Se auto reprimen.</p> <p>Comienza a buscar momentos de soledad y por supuesto apartarse de la presencia de sus padres.</p> <p>Algunas posturas, hábitos y hasta palabras que para nosotros como adultos son normales o sin importancia, pueden producir vergüenza para el muchacho que se siente observado por los demás.</p>
Comunidad	<p>Crece sus deseos de independencia</p> <p>Los jóvenes buscan espacios donde puedan desarrollar su individualidad, entablar nuevas relaciones son uno de sus principales motivadores, pero la presencia de uno de los padres como jefe es vista como una invasión o intromisión a su individualidad.</p> <p>Esa situación puede ser una razón suficiente para que el muchacho ya no quiera asistir a la comunidad.</p> <p>Ya no se identifica tanto con sus padres, tiende a identificarse con otras personas un poco mayores que el (ella).</p> <p>Los muchachos son muy comunicativos cuando no se sienten presionados, especialmente por uno de los padres.</p>
Clan	<p>El Rover es ya independiente y actúa guiado por su voluntad</p> <p>Las mesas redondas o debates pueden producir en el muchacho una disyuntiva, y es probable que prefiera no expresar sus ideas para no contrapuntarse con su padre en público, algo que puede que en privado en casa si lo pudiera expresar.</p>

\*Texto basado en la Guía para el Esquema de Insignia de Madera, Curso preliminar, Comisión nacional de adiestramiento 1985

A medida en que la relación afectiva sea mayor, la objetividad en nuestras decisiones y acciones será menor. Esto sucede tanto en nosotros como adultos, como en los muchachos, y entre más pequeños sean más trabajo les costará ser objetivos, puesto que esta capacidad esta en desarrollo.



Tenemos que reconocer que los muchachos nunca actúan de la misma forma cuando están en presencia de alguno de sus padres que cuando no lo están. En general los muchachos siempre buscan espacios en donde puedan expresarse y desenvolverse sin sentirse vigilados por sus padres. Es probable que cuando tú eras adolescente tuviste la oportunidad como yo de jugar durante mucho tiempo con los amigos de la cuadra, en la calle o en el parque, es decir nosotros durante nuestra adolescencia tuvimos más oportunidades que los muchachos de hoy, para ejercer de alguna manera esta independencia. Esto hoy en día es poco probable que suceda durante la semana, de manera que los scouts se convierte, tal vez para algunos, en su única oportunidad de actuar de manera independiente sin la sombra de los padres sobre ellos.

*“El muchacho por lo general tiene suprema confianza en sus propias facultades. Por lo tanto no le gusta que se le trate como un chicuelo, ni que se le diga que haga las cosas o la manera de hacerlas. Prefiere ensayar por su propia cuenta, aunque se equivoque; pero precisamente al cometer errores adquiere experiencia y forja su carácter”* **BP** Guía para el jefe de tropa.

La presencia de los padres a menudo y casi siempre sin que sea nuestra intención, frena este proceso de autosuficiencia e inhibe su creatividad. Desde el punto de vista psicológico, si alguna de las partes involucradas en algún proceso tienen cierto tipo de relación afectiva, se recomienda desde un inicio tener muy claro los lineamientos, es decir tener presente las situaciones que podrían mejorar o empeorar su relación con el otro, es saber las consecuencias de nuestras acciones como modelos a seguir y como responsables, actuando congruentemente.

#### **RECOMENDACIONES:**

Si tu espíritu de servicio es verdadero y siempre que sea posible, evita ser jefe en la sección donde está tu hijo, pero si es inevitable entonces te doy estos consejos:

- Plantica (no sermonear) con tu hijo y pídele su opinión de vez en cuando.
- Platicar con otros scouters de tu grupo y ser receptivo, manteniendo una mente abierta y madura a la retroalimentación.
- Evita continuar con las reprimendas en casa después de las actividades, mucho menos utilices frases que pueden herir a tu hijo como “no me hagas quedar mal”, tú tienes que demostrar que sabes.
- Nunca expreses juicios sobre el trabajo de otros dirigentes en presencia de tu hijo, ni de otros muchachos de cualquier sección.
- Un buen consejo es recordar como pensábamos cuando teníamos la edad de nuestros hijos, ¿pregúntate con honestidad que hubieras pensado si tu papá fuera tu jefe?
- Por último, si tu labor como dirigente scout esa siendo motivo de discordia en tu familia, sea con tu esposa o con tus hijos, será una razón poderosa para que analices la conveniencia de continuar. La integridad de la familia es por sobretodas las cosas y no olvides que **“el deber de Scout, por su casa empieza”**.

“Siempre Listo Para Servir”

Castor Audaz

Porfirio Lara Aranda

porfla@yahoo.com.mx

Gpo 13 de León, Gto.